

CARTA

(recollida de signatures)

Con motivo de los últimos eventos referentes al conflicto ruso-ucraniano, y aprovechando la celebración del DENIP (Día Escolar de la No-violencia y la Paz), iniciamos el pasado 31 de enero una campaña a favor de la Paz:

“SÍ, a la MEDIACIÓN Y AL DIÁLOGO,
NO a la GUERRA”.

Des del conocimiento y el empoderamiento que nos da la TUTOPIA, LEM, el trabajo por proyectos ODS (en concreto el 16, “Justicia y Paz”), o las mismas clases de Historia Contemporánea, queremos proclamar que:

En el contexto tan duro que ya vivimos con la pandemia, la noticia de nuestra intervención en el conflicto bélico ruso-ucraniano nos ha dejado preocupados, decepcionados e indignados.

Los jóvenes de las escuelas FEDAC queremos hacer sentir nuestra voz, que no es otra que la repulsa total ante cualquier violencia. Resulta ofensivo justificar la intervención en el conflicto armado con: “el objetivo de presionar y disuadir” con armas y misiles, para evitar una invasión que también se prepara con armas y misiles.

No admitimos otra estrategia de Paz, que el trabajo incansable e inteligente de la mediación y el diálogo.

Creemos en la fuerza de la Palabra como la única herramienta para mover conciencias y llegar a acuerdos. Este esfuerzo de diplomacia que esperamos de nuestros líderes políticos no puede ir acompañado del rearmamiento y el desplazamiento militar que crece día a día. Las imágenes de esta estrategia, a la que rápidamente nos hemos sumado enviando los mejores buques de guerra, son un insulto a la Paz, y a la misma creencia de la fuerza de la palabra para resolver conflictos.

Si a esto añadimos que no hemos sido consultados como ciudadanos, ni tan solo presentado el asunto a debate en el parlamento, creemos que: pertenecer a la OTAN no es justificación para decidir sin consultar, ni informar, ni debatir, en un tema tan importante que afecta a la paz mundial.

Nuestra vida, nuestro futuro como jóvenes, no lo queremos construir en base a intereses políticos, económicos de la industria armamentista, o de poder; que nos son ajenos, y sólo responde al interés de unos cuantos. A la mayor parte de la población mundial en este tiempo de pandemia, la única lucha que nos ocupa y preocupa, es la de sobrevivir a la enfermedad, a la crisis económica que está afectando a los puestos de trabajo de muchas familias, y a la profunda tristeza de haber perdido tantos seres queridos.

La política a alto nivel habrá fracasado si sigue afirmando que prevalece la negociación y el diálogo, mientras se arma a los pueblos preparándolos para la guerra. La palabra y la intención de paz pierde credibilidad y se vulnera, si la pronunciamos apuntándonos a la cara y rearmándonos.

Llegados al punto del inicio del conflicto armado, reclamamos **EL ALTO AL FUEGO INMEDIATO** para conseguir que se detenga la vulneración de los derechos humanos que está sufriendo el pueblo ucraniano y seguir trabajando en la mediación y en la resolución pacífica del conflicto.

Por eso queremos **recoger firmas de nuestros compañeros “grandes” y “jóvenes”** con el fin de presentarlas a los medios de comunicación y a las instancias que podamos, y así romper el “silencio que claudica” y que nos hace mudos y cómplices de un futuro que no queremos.